



CIUDADANÍA Y VALORES
FUNDACIÓN

El G8 en su laberinto

Por ***Jorge Salaverry***

Consultor Internacional
Ex Embajador de Nicaragua en España

Julio 2009



La Fundación Ciudadanía y Valores como institución independiente, formada por profesionales de diversas áreas y variados planteamientos ideológicos, pretende a través de su actividad crear un ámbito de investigación y diálogo que contribuya a afrontar los problemas de la sociedad desde un marco de cooperación y concordia que ayude positivamente a la mejora de las personas, la convivencia y el progreso social

Las opiniones expresadas en las publicaciones pertenecen a sus autores, no representan el pensamiento corporativo de la Fundación.

Sobre el autor

Jorge Salaverry desempeñó el cargo de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Nicaragua en España de 2002 a 2007.

Anteriormente fue Analista Político para Asuntos Latinoamericanos en la Heritage Foundation y consultor del Atlas Economic Research Foundation. Entre 1990 y 1992, durante el Gobierno de la Presidenta Violeta Chamorro, trabajó como Ministro Consejero de la Embajada de Nicaragua en Washington.

Actualmente desempeña su labor profesional como consultor independiente y asesora a empresas con intereses en Iberoamérica y Estados Unidos.

El G8 en su laberinto

Jorge Salaverry
Consultor Internacional
Ex Embajador de Nicaragua en España

Introducción

La cumbre del G8 de 2009 tuvo lugar en la ciudad italiana de L'Aquila entre el 8 y el 10 de julio. La decisión de hacer ahí la reunión se tomó como un gesto de solidaridad con quienes en esa ciudad sufrieron los efectos del terremoto a principios de abril de este año.

El Grupo de los 8 reúne en su seno a los países industrializados más importantes del mundo. No es una organización internacional, ni cuenta con un secretariado general con un equipo de trabajo permanente. Se define más bien como “un proceso que culmina con una cumbre anual en la que los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros mantienen conversaciones para buscar soluciones a los grandes temas mundiales”.¹ El G8 tuvo su primera reunión en Rambouillet, Francia, en el año de 1975, y tendrá la próxima en la ciudad de Muskoka, Canadá, en 2010.

La presidencia del grupo es rotativa y este año le correspondió a Italia, por lo que a ese país también le tocó proponer los tópicos que estuvieron en la agenda que, a decir verdad, y como veremos a continuación, fueron muchos y muy variados.

Participantes

Mucho se especula sobre quiénes fueron los participantes en la recién pasada cumbre del G8. Conviene por lo tanto aclararlo desde un principio, y para hacerlo nos basaremos en la página web oficial de ese grupo.

1. En primer lugar están los países miembros del Grupo de los 8 propiamente dicho (Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Rusia, el Reino Unido y los Estados Unidos). Ellos son, por decirlo coloquialmente, los dueños de la fiesta. Todos los demás países son invitados. Al G8 pertenecen también la Unión Europea, representada por quien presida en ese momento el Consejo Europeo y por el presidente de la Comisión Europea.
2. En segundo lugar están los países que componen el Grupo de los 5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica). Estos no son miembros del G8, pero a partir de 2007 han estado siendo invitados de forma regular porque el G8 considera que su peso en la escena mundial los hace merecedores de ser tomados en cuenta a la hora de discutir ciertos retos globales. Participan sólo en algunas reuniones específicas y en una base ad hoc. Este grupo trabaja muy de cerca con el G8, por lo que decidieron establecer “una cooperación ampliada,

¹ http://www.g8italia2009.it/G8/Home/G8-G8_Layout_locale-1199882116809_FAQ.htm#ancora1

estable, estructurada, en plena igualdad entre ellos: el Proceso Heiligendamm – L’Aguila (HAP)”²

3. En tercer lugar están los “Otros Países”. Dentro de estos hay 4 subdivisiones que aparecen en el siguiente orden:
 - La primera subdivisión se denomina “Otro País Invitado” y en ella aparece únicamente Egipto, representado por el presidente Hosni Mubarak.
 - La segunda subdivisión se denomina “MEF (Foro de las Grandes Economías) países”. En ella aparecen: Australia, Corea del Sur, Indonesia y Dinamarca, representados por sus presidentes o primeros ministros, según sea el caso. Se deja claro que Dinamarca está en ese grupo como anfitrión que será de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático a celebrarse en diciembre de 2009 en Copenhague.
 - Sigue la subdivisión denominada “Países Africanos”. En ella están Angola, Argelia, Nigeria y Senegal. Los tres últimos como miembros de la Nueva Asociación para el Desarrollo Económico de África (NEPAD, por sus siglas en inglés). Dentro de esta subdivisión están también: el presidente de la NEPAD, que actualmente es el primer ministro de Etiopía, y la Unión Africana, representada por su actual presidente, Muammar al-Gadafi y Jean Ping, presidente de la Comisión de la Unión Africana.
4. Finalmente está la subdivisión denominada “Países Adicionales”. En ella se encuentran: Holanda, España y Turquía.

En las sesiones de trabajo del primer día de la cumbre participaron solamente los representantes de los países miembros del G8, y en la cena de trabajo de ese día estuvieron presentes además la Comisión Europea y Suecia, por ocupar actualmente la presidencia de la Unión Europea.

La integración de participantes en las diferentes sesiones de trabajo a partir del segundo día de la cumbre era tan variopinta que, según el diario The New York Times, hubo una sesión que se apodó “G8 + 5 +1 +5”³. El mismo diario, poniendo un toque de buen humor en la nota, añade: “Dado que el presidente de China, Hu Jintao, tuvo que ausentarse abruptamente para encarar los disturbios en su país, quizás debió haber sido llamada G8 + 5 + 1 + 5 – 1”

Participación de España

España, representada por el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, participó únicamente en la última sesión de trabajo que se celebró el último día de la cumbre, viernes 10 de julio por la mañana. En ella estuvieron presentes “líderes de 40 países y presidentes de Organizaciones Internacionales”⁴. Esa reunión

² Resumen del Presidente de la Cumbre del G8

³ The New York Times, 9 de Julio, 2009. “Group of 8 is not enough, say those wanting in”. Participaron: el G8, más el G5, más Egipto, más 5 organizaciones internacionales.

⁴ Resumen del Presidente de la Cumbre del G8.

estuvo dedicada al tema de la Seguridad Alimentaria. Antes de esa sesión hubo un total de 7 en las que el presidente Rodríguez Zapatero no participó.⁵

En el transcurso de una conferencia de prensa que Rodríguez Zapatero dio al final de la cumbre, dijo que “el tiempo de España ha llegado”⁶. Se refería a que España está a punto de ser parte de alguno de los grupos de decisión tales como el G8, el G5, o el G20, en los cuales no tiene membresía. Pero la verdad es que no hubo en las manifestaciones públicas de los líderes que integran esos grupos nada que sugiera una entrada inminente de España a alguno de ellos. Antes bien, Berlusconi mostró un particular interés por integrar a Egipto en el G5. Sin embargo, Rodríguez Zapatero, considera que la única conclusión “clara” es que, como quiera que se haga, “España debe estar”⁷.

Rodríguez Zapatero recordó que España “ya ha participado en las dos últimas cumbres del G20 e insistió en que el país que es ‘la octava o la novena’ potencia económica, que tiene ‘una proyección tan importante’ y que ocupa ‘posiciones tan destacadas’ en la ayuda al desarrollo -el gran reto mundial junto a la crisis económica y el cambio climático-, no puede quedar al margen de los grupos de decisión.”⁸

La insistencia del presidente en destacar el aporte que España hace a la ayuda al desarrollo sugiere que su estrategia para lograr el ingreso de España a alguno de los grupos pasa por convencer a sus colegas de que el monto de esa ayuda justifica una membresía. Sin embargo, no parece muy probable que eso por sí sólo sea suficiente argumento para persuadirlos a que le concedan un asiento permanente. Aún así podemos estar seguros de que el presidente continuará haciendo todo lo que considere necesario para alcanzar su objetivo.

Cambio climático

Este fue sin duda uno de los temas que mayores expectativas suscitó antes de la cumbre, pero los resultados alcanzados fueron decepcionantes. Aún así, sirvió para probar, una vez más, la facilidad que tienen los políticos de presentar como un éxito lo que en realidad es un fracaso. La fórmula para lograrlo no es nueva. Consiste en decir que el tema se discutió, señalando como logros un par de generalidades y diciendo al final que quedaron sentadas las bases para futuros acuerdos, lo que en realidad equivale a decir que se pospuso el problema. Y eso precisamente es lo que se hizo con el tema del cambio climático.

El borrador que se había acordado discutir contenía metas específicas de reducción de emisiones contaminantes. Pues esas metas desaparecieron y en su lugar se limitaron a reconocer el punto de vista científico que señala la necesidad de que el aumento promedio de la temperatura global sobre los niveles preindustriales no debe exceder los 2 grados Celsius, y a acordar que las emisiones globales deberán reducirse en un 50% para el año 2050, debiendo los países desarrollados, como parte de ello, reducir sus emisiones en un 80% para ese mismo año.

⁵ El presidente Rodríguez Zapatero estuvo presente en la cena que el anfitrión de la cumbre, Silvio Berlusconi, dio el segundo día de la cumbre para agasajar a todos los participantes.

⁶ Financiero Digital, 11 de julio, 2009 “Zapatero aboga por que España pertenezca a las potencias económicas mundiales”

⁷ Ibid.

⁸ Ibid. La nota periodística destaca además que el presidente Rodríguez Zapatero visitó en L’Aquila “La Fortaleza Española”, construida en la época de Carlos V, y que se comprometió a financiar la reparación de los daños que sufrió durante el terremoto de hace unos meses. El costo de la reparación se estima, según la nota, en unos 30 ó 40 millones de euros.

Los países en vías de desarrollo, liderados por China y la India, rehusaron ir más allá de decir que se comprometen a hacer “significativas” reducciones. Todos, países desarrollados y en vías de desarrollo, reconocieron que los picos máximos de emisiones a nivel global y nacionales deben fijarse cuanto antes, pero los segundos fueron muy claros en señalar que “el desarrollo social y económico y la erradicación de la pobreza son las primeras y primordiales prioridades en los países en vías de desarrollo”, reconociendo también que un desarrollo basado en un consumo bajo de carbón es “indispensable para el desarrollo sostenible.” Afirmaciones categóricas, sin duda, pero de metas específicas nada de nada. Algunos consideran que la inclusión del límite de los 2 grados Celsius es importante. Para otros es irrelevante mientras no se fijen metas claras en tiempo y forma de reducciones de CO2.

Las referencias al cambio climático se hicieron a dos niveles: en el Grupo de los 8 y en el Foro de las Grandes Economías (MEF, por sus siglas en inglés)⁹. Lo acordado por el G8 en una de sus sesiones de trabajo del primer día –miércoles 8 de julio-, sirvió de base para la reunión del MEF al día siguiente. Fue ahí donde el G8 encontró la oposición de las economías en vías de desarrollo, lo que hizo que el documento producido en esa sesión, la Declaración de los Líderes del Foro de las Grandes Economías sobre Energía y Clima, resultara un documento vacío de contenidos relevantes.

Tampoco puede decirse que hubo posiciones irreconciliables, ya que simplemente se abandonó todo intento de hacer prevalecer cualquier posición. El tema de las especificidades en materia de metas de reducción de CO2 se trasladó a la conferencia sobre cambio climático que se celebrará este año en Copenhague, Dinamarca. Ahí los países industrializados y los países en vías de desarrollo esperan ponerse de acuerdo. Por de pronto todos presumen de haber llegado a un acuerdo en L’ Aquila. Desprovisto de sustancia, es cierto, pero un acuerdo al fin y al cabo que les permitió a todos estampar su firma sin comprometerse a nada.

Economía mundial

En los temas económicos tampoco hubo mucho acuerdo entre los líderes del G8 en el primer día de sesiones. Las conclusiones de esta sesión de trabajo quedaron plasmadas en la Declaración “Liderazgo Responsable para un Futuro Sostenible”.

Después de reconocer que como grupo han tomado en el pasado fuertes medidas para estimular el crecimiento económico y de que notan “ciertos signos de estabilización” consideran que “el giro [de la economía] se verá reforzado cuando las medidas alcancen su total efecto en la actividad económica y contribuyan a mejorar la confianza y las expectativas.”¹⁰

⁹ El Foro de las Grandes Economías (MEF) está compuesto por los países del G8 más los del G5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica) más Australia, Indonesia, Corea del Sur, más la Unión Europea, o sea, un total de 16 países más la Unión Europea. En representación de la Unión Europea estuvo Suecia, que tiene en estos momentos la presidencia. Aunque no es miembro del MEF, también estuvo presente Dinamarca, como anfitrión que será de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático a celebrarse en diciembre de este año. Quienes integran el MEF generan el 80% de las emisiones globales de CO2.

¹⁰ Declaración del G8 “Liderazgo Responsable para un Futuro Sostenible”

Se percibió la existencia de dos posiciones encontradas. Por un lado estaban quienes, como la canciller Ángela Merkel, mostraron su preocupación por los masivos aportes estatales y querían llegar a un acuerdo para establecer una “estrategia de salida” respecto al masivo financiamiento estatal puesto en marcha para incentivar la recuperación económica. Y por el otro lado estaban los que, como Barack Obama y Gordon Brown, consideran que hay que seguir gastando y que no es el momento para poner el freno a los paquetes de estímulo económicos.

Al final, en esto sucedió como con el clima. Abandonaron cualquier pretensión de alcanzar compromisos específicos y prácticamente acordaron no acordar nada, limitándose a declarar de manera muy general que tomarán, “individual y colectivamente, los pasos necesarios para regresar la economía global a un fuerte, estable y sostenible camino de crecimiento, incluyendo continuar proveyendo estímulos macroeconómicos consistentes con la estabilidad de precios y la sostenibilidad fiscal a medio plazo”. O sea, que pretenden que los Estados, en general, deben seguir invirtiendo recursos para estimular la recuperación económica pero sin precisar nada al respecto. Y en cuanto a cuándo y cómo cerrar el grifo del financiamiento público, pues más de lo mismo. Acordaron que “las ‘estrategias de salida’ variarán de país a país dependiendo de las condiciones económicas y de las finanzas públicas.”¹¹ En otras palabras, acordaron actuar desconcertadamente.

También tocaron otros temas de orden económico, fiscal y financiero, sin introducir ninguna novedad. En cuanto a la reparación del sistema financiero reafirmaron su decisión de implementar rápidamente lo convenido en la Cumbre del G20 en Londres, y pidieron al Foro de Estabilidad Financiera (FEF) que “continúe monitoreando el desarrollo de los sistemas financieros y que ayude a promover enfoques coordinados.”

En materia de recaudación de impuestos se reafirmaron en lo acordado en el G20 y enfatizaron la necesidad de combatir el fraude fiscal y la evasión. Al respecto señalaron que “no hay espacio para la complacencia: todas las jurisdicciones deben actuar rápidamente para implementar sus compromisos. No podemos continuar tolerando grandes cantidades de capital escondido para evadir el pago de impuestos”¹² Es evidente que la urgencia manifestada por el G8 en lo referente a la evasión fiscal no está directamente orientada a reparar el sistema financiero mundial ni a evitar que una vez reparado pudiera volver a ocurrir algo como lo que ya sucedió. La verdadera preocupación de los líderes está en aumentar su capacidad recaudatoria para recuperar los inmensos desembolsos de dinero público que han hecho para impulsar la recuperación económica.

Respecto a la reforma del sistema financiero se remitieron a lo acordado en las reuniones del G20 en Washington y en Londres, y a procurar que los negocios y los financiamientos internacionales sean conducidos con propiedad, integridad y transparencia. Para ello señalaron la necesidad de desarrollar principios y estándares comunes, esperando lograrlos con el llamado “Marco Leece” que de acuerdo con el Resumen de la Presidencia del G8 “construye sobre iniciativas ya existentes de la OECD y otras relevantes organizaciones internacionales y que llevaremos a la próxima Cumbre del G20 en Pittsburgh”.¹³ Se comprometieron asimismo a apoyarse mutuamente para continuar la lucha contra la corrupción y el financiamiento del terrorismo.

¹¹ Ibid.

¹² Ibid.

¹³ Resumen de la Presidencia del G8

Inversiones en energía

En materia de inversiones en el sector energético el G8 señaló que “la crisis financiera y económica no debería retrasar las inversiones rentables o los proyectos energéticos programados que crearían trabajos, ampliarían la seguridad energética y ayudarían a limitar la emisión de gases de efecto invernadero en el corto y mediano plazo.”¹⁴ Pero al mismo tiempo reconoce que “lo impredecible de los mercados energéticos y la alta volatilidad de los precios pone en riesgo la habilidad de la industria para planear e implementar inversiones en nuevas infraestructuras”.¹⁵

Da la casualidad que el mismo día que los líderes del Grupo de los 8 manifestaban esas opiniones, se conocía la noticia de que el magnate petrolero T. Boone Pickens había decidido posponer una inversión de gran magnitud en un campo de energía eólica en Texas. La razón es sencilla: Pickens había decidido hacer esa inversión cuando los precios del petróleo estaban por las nubes. Pero ha bastado una caída del precio a los niveles actuales para que una inversión que prometía ser rentable perdiera todo su atractivo.¹⁶

Es evidente. Ni Pickens ni ningún inversor invertirá en la producción de las llamadas *energías limpias* por el mero hecho de ser *amigables con el ambiente*. Invertirán si el proyecto tiene perspectivas de ser rentable en el mediano plazo y largo plazo. Y esa rentabilidad o la da el mercado o la asegura artificial y costosamente el Estado a través de subsidios. Hay que reconocer, sin embargo, que el G8 no aboga por subsidios al sector sino que, para evitar la alta volatilidad de los precios, propone mayor apertura y transparencia en los mercados. Evidentemente es más fácil proponerlo que lograrlo si se toma en cuenta la existencia de los cárteles que distorsionan y alteran los precios cuando quieren y como quieren.

Pero también es cierto que algunos líderes del G8 -Nicolás Sarkozy y Gordon Brown, entre otros-, no se detuvieron sólo en proponer más transparencia y apertura en los mercados, sino que sugirieron que un “precio justo” para un barril de petróleo debe oscilar entre 70 y 80 dólares. Reconocieron, sin embargo, que persuadir a los productores de petróleo de que acepten ese rango de precios, y encontrar los mecanismos para hacer que se cumpla, es algo mucho más difícil.

En el segundo día de reuniones, en el marco de una sesión más amplia¹⁷, se volvieron a tratar los temas que afectan el funcionamiento de la economía mundial sin que hubiese importantes adiciones a lo ya acordado en las sesiones del G8 del día anterior.

¹⁴ Declaración del G8 “Liderazgo Responsable para un Futuro Sostenible”

¹⁵ Ibid.

¹⁶ The Washington Post, 14 de julio, 2009 “The Summit of Green Futility”

¹⁷ Esta sesión de trabajo, que produjo la declaración conjunta “Promoviendo la Agenda Global” fue llamada en la jerga de la cumbre: G8 + 5 + 1, significando que participaron los líderes del G8 más los representantes de Brasil, China, India, México y Sudáfrica, más el representante de Egipto. También participó el presidente de la Comisión Europea y el representante de Suecia por tener actualmente la presidencia del Consejo Europeo.

Comercio e Inversiones

En esta materia el G8 se reafirmó en la posición de defender del libre comercio y en contra de cualquier intento proteccionista. Es la misma posición que se ha sostenido en las dos cumbres del G20 que se han realizado, en Washington la primera, en noviembre del año pasado, y en Londres, en abril de este año.

Los líderes están de acuerdo en reiterar enfáticamente que los mercados abiertos son la llave del crecimiento económico y del desarrollo. En es sentido se comprometieron a llevar a feliz término la Ronda del Desarrollo de Doha en 2010.

En cuanto a la inversión extranjera adquirieron el compromiso de mantener un ambiente que la favorezca y se manifestaron decididos a combatir las falsificaciones y la piratería.

Otros documentos del G8

Además de la Declaración “Liderazgo Responsable para un Futuro Sostenible” el G8 el primer día produjo otros dos documentos:

- La Declaración de L’Aquila de No Proliferación, y
- La Declaración Contra el Terrorismo

En la Declaración de No Proliferación, entre otras cosas, reiteraron un compromiso unánime de “trabajar juntos para buscar una solución integral, pacífica y diplomática al tema nuclear de Irán”¹⁸ Señalaron además que condenaban “en los más fuertes términos las pruebas nucleares llevadas a cabo por la República Popular Democrática de Corea, el 25 de mayo de 2009, que constituyen una flagrante violación de relevantes resoluciones de las Naciones Unidas.”¹⁹ Asimismo dieron la bienvenida al recién firmado Entendimiento Conjunto de Estados Unidos y Rusia y a la intención de ambos de reemplazar el Tratado START antes de que venza en diciembre de este año.

En el marco de la sesión en la que trataron esos asuntos, el presidente Barack Obama anunció que convocará a una conferencia en la primavera de 2010 dirigida al aseguramiento de todo el material nuclear vulnerable alrededor del mundo y a una revisión del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (NPT, por sus siglas en inglés.)

En la Declaración Contra el Terrorismo expresaron su “más fuerte condena de ese fenómeno en todas sus formas y manifestaciones.”²⁰ Y señalaron que “todos los actos de terrorismo –por quienquiera que los cometa- son criminales, inhumanos e injustificables, independientemente de su motivación, especialmente cuando ellos indiscriminadamente apuntan a herir a civiles.”²¹

¹⁸ G8 Declaración de L’Aquila de No Proliferación

¹⁹ Ibid.

²⁰ G8 Declaración Contra el Terrorismo

²¹ Ibid.

Sesiones de trabajo ampliadas

A partir del segundo día de la cumbre, en todas las sesiones de trabajo de ese y el siguiente día, los líderes del G8 estuvieron siempre acompañados de algunos invitados, aunque del universo de invitados seleccionaron a los que participarían en tal o cual sesión.

Esas sesiones produjeron los siguientes documentos:

- Declaración Conjunta “Promoviendo la Agenda Global”.
- Declaración del Foro de las Grandes Economías sobre Energía y Clima.
- Declaración Conjunta G8 – África (“Una más fuerte Asociación G8 – África en Agua y Sanidad”)
- Declaración Conjunta sobre Seguridad Alimentaria Global – “Iniciativa de Seguridad Alimentaria L’Aquila” (AFSI)

A los dos primeros documentos ya nos hemos referido anteriormente. El tema de la Declaración Conjunta G8 –África se centró en cómo paliar el impacto que está teniendo la recesión mundial en los países más pobres del continente africano. Los participantes están persuadidos de que la situación económica global pone en peligro la consecución de las Metas de Desarrollo del Milenio para lo cual han solicitado una evaluación en 2010 respecto a qué hacer para alcanzarlas. Los países donantes reafirmaron –una vez más- que cumplirán con sus compromisos de aportes a la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Todos los participantes reconocieron, además, que un incremento de la ayuda sin asegurar su calidad no tendrá un impacto real en el desarrollo en el largo plazo, y se comprometieron a implementar la Agenda de Acción de Accra y el Consenso de Monterrey. La verdad es que nada nuevo en el tema de la ayuda al África.

La última sesión de trabajo, que fue en la que participó el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, produjo la “Iniciativa de Seguridad Alimentaria L’Aquila” (AFSI). En ella se comprometieron a movilizar 20 billones de dólares para un período de 3 años para combatir el hambre y apoyar el desarrollo rural de los países pobres.

Comentarios finales

Últimamente se han multiplicado las voces que ponen en duda la necesidad de la existencia del G8. En los Estados Unidos esas dudas se han convertido en verdaderos cuestionamientos que provienen tanto de la derecha como de la izquierda del espectro político. Además de considerarlo extremadamente caro, piensan que una vez que se ha constituido el G20, el G8 no tiene razón de ser. Quienes así opinan no dejan de tener cierta razón, especialmente cuando se observan las frecuentes referencias al G20 en los documentos del G8.

Pero hay quienes aún aceptando que algunas de las críticas que se le hacen al G8 son válidas, consideran que su existencia es necesaria para afrontar ciertos temas que serían casi imposibles de resolver en un marco tan amplio como el del G20.

La próxima reunión del G20 será en la ciudad estadounidense de Pittsburgh, en septiembre de este año. Es de esperarse que a medida que ese foro se vaya asentando, las críticas al G8 también irán en aumento. Aún así, es muy improbable que el G8 desaparezca en un futuro próximo.